

## **Fue un Poema... (Anticuento)**

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 21-10-2013 1:20:35

Fue un Poema...  
(Anticuento)

Cuentan los que dicen que cuentan cuentos,  
de uno en uno, muchas veces cambiando el  
mismo día esa tarde antes de tres noches, ya  
seguidas sin sol, al fuego jugando unas flamas  
entre palabra y sentido, relato seguido ligero,  
con la musicalidad corriendo sorpresas en la  
risa entrecortada de una lágrima furtiva de la  
muerte honda de los ángeles apenas la brasa  
vencida en la fina resonancia sin trayectoria,  
como esa vez después de cenar un plato de  
nuevas letras delgadas, y esquivas, con versos  
alegres escondidos en la rima perdida, porque  
se arrió al rincón erecto bajándose las letras  
después de las cortinas sigilosas suspirando,  
al amor encontrado, en unos minutos olvidados,  
en ese poema.

¡Sí, ése que fue!. El poema que  
nadie había leído con calma, y cuidado, y por  
eso sufría atrapado entre las hojas del otoño  
lector, que a su vez era amigo de nadie, y creía  
según había imaginado al palacio emocionado,  
más allá de la botella ocupada, por la mítica  
ciudad enamorada, en la creación del mundo  
bajo el ombligo, abertura vaporosa, lluvia de  
cantos ligados en el transcurso que se fundó  
sobre la esperanza, donde el tiempo puede ser  
abolido lentamente, y de nuevo instaurado al  
fondo de otro sueño en él...

¡Sí, el poema dicho  
que inmaculado no es absolutamente necesario  
por ahora!...

Así dijeron con ronco acento en  
la banda enardecida de amor, muerte, dolor,  
anhelos del espejismo al descubierto como una  
mágica bebida de papel entintado con esmero,  
pintando al pecho su vuelo, cada vez que las  
cosechas están comprometidas, consumido el

pasado con desigual relieve, como prueba la  
primavera cada verano, la suerte que condenan  
los otoños al pensar con los inviernos, el trance  
peregrino, de la fiel memoria que fragante humea  
tanto los grises como verdes y azulados.

Y contaron según dicen, los que oyeron la hoja,  
hablando en las nubes del polvo que lo cubrieron,  
un océano de poetas ilusionados en leerse sus  
espejos, latiendo sus penas curadas, sus sueños  
hilando al viento, que les respira los días bajo los zapatos que desandan los caminos equivocados,  
y reparan puentes rotos, labios tiernos dulces jugos en la miel de mariposas rosadas por la tinta que  
las hace apasionadas, estrofas inquietas esperando ser.

Amadas en aquel momento que lucha por expresar  
la flor que arranca el suelo, y siembra nubes en los pétalos de carne espigando de una manera  
natural.

Y permanente en el espacio sagrado de los versos  
que no necesitan ser escritos, por ser más que una  
vida inaccesible en la existencia laberíntica del año, de los innúmeros meses del desconsuelo  
sepultado de las campanas del emblema fecundo de los recuerdos.

Matiz de sangre y de oro centellea plegarias de lenguas, ignotas, eclipsadas al prestar su lumbre, de  
vivos ojos, y de tersa frente como la veleidad del viento narra.

Los recuerdos que cuentan uno a uno, los que dicen  
haberlo oído, al olvidadizo nadie, ese nadie aventurero, que bien puede estar en cualquier parte, y  
que se sabe bien que sí lo vio, y cuidadosamente leyó, junto al  
otoño su amigo, y que también dijo que fue un poema  
que palpita infinitos poetas, que derrama palabras  
miles, y desconocidas veces inesperadas, pero sobre  
todo en cada una de sus letras por escribirse, como  
cataratas de poetas y nubes poetisas, amores, dolores, cantos, llantos, zarandeando infinitas veces  
al olvido por donde se fue poema a poema en su esencia inmortal.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez